

los que aguardo de V. E., del señor Morillo y de la Península. Viviré inquieto e impaciente hasta ver si desde luego se realizan o quedan frustradas mis próximas esperanzas, pudiendo V. E. conjeturar de antemano la gran influencia que tendrá sobre la causa común cualquiera de los dos acontecimientos. Mas, aun cuando la fatalidad hubiese suscitado dificultades insuperables para auxiliarme con armas en los momentos primeros de instruirse de mis necesidades, reitero a V. E. mis pasadas instancias por su envío en cualquiera subsiguiente feliz coyuntura; mayormente si llegase a comprender que tampoco ha podido proveerme de ella el señor Morillo; haciéndose cargo de que sea cual fuese la terminación de las próximas ocurrencias, ningún esmero alcanza a prevenir la diaria disminución de ellas, y de la dificultad de reemplazar las que se pierden en esta posición tan desviada de comunicaciones con las naciones y la Metrópoli misma.

No puedo permitirme la menor duda de que penetrado V. E. del peso y gravedad de cuanto le participo, no omitirá medio alguno que esté a sus alcances para concurrir a mejorar el peligroso estado de los negocios de mi cargo, porque así lo demanda la correspondencia entre los jefes que gobiernan, el interés peculiar de V. E. mismo, y sobre todo, el buen servicio de S. M.; viviendo, no obstante, bien cierto de que en todo caso los rebeldes, antes de lograr sus fines, harán una costosa experiencia de lo que pueden la lealtad y el honor en el último grado de desesperación. Dios guarde a V. E. muchos años.— Lima, 29 de Agosto de 1818.— *Joaquín de la Pezuela*.— Exmo. señor Virrey del Nuevo Reino de Granada.

15

El Brigadier don Mariano Ricafort, Comandante General del Ejército de Reserva, consiguiente al oficio del Exmo. señor Virrey del Reino, que con fecha 31 del anterior le ha dirigido, relativo entre otros puntos reservados, a manifestarle que aquella capital se miraba amenazada de un desembarco sobre su costa por las tropas enemigas, procedentes del Reino de Chile, según noticias fidedignas que acababa de recibir, tan constantes como que de ellas aparece tener reunidos aquellos en Santiago como diez mil hombres, con varios buques de guerra y mercantes en Valparaíso, esperando únicamente el regreso de su jefe principal, San Martín, que con mil quinientos marineros, muchos vestuarios y medio millón de pesos, ya se hallaba en Mendoza; y que por ello, debién-

dose concentrar las fuerzas para asegurar a Lima, como que de su seguridad dependía la suerte de la América Meridional, había convocado en Junta de Guerra a quien correspondía, para deliberar en una materia que por las circunstancias exigía todo pulso, y que a su efecto reunidos, habían acordado, entre otras cosas, se remitiese de este Ejército de Reserva un Batallón de ochocientos infantes y un Escuadrón de ciento ochenta caballos, considerando que con el resto y reclutas del Cuzco, podría desde luego formarse una fuerza capaz de defender la costa e imponer a los enemigos, con otras razones conducentes al objeto; y deseando dicho General dar un exactísimo cumplimiento a tan respetable decisión sin trepidar un momento, así como afianzar en su ejecución el más honorífico resultado, graduó necesaria la reunión del señor Gobernador Intendente, Comandante General de Caballería y Jefe del Estado Mayor, para que, con el debido sigilo, muy propio de su delicadeza y los conocimientos que son constantes le pudiesen iluminar para el mejor acierto. Con efecto, verificado en su alojamiento y enterados por menor de todo, determinaron y acordaron lo siguiente:

1º Que inmediatamente se den las disposiciones más enérgicas para el apresto de víveres y aguadas, a fin de que presentados en Quilca los buques anunciados procedentes de Talcahuano, o la Fragata y demás embarcaciones de Lima, se verifique la resolución del señor Virrey y Juntas de Guerra, remitiendo el Batallón de Granaderos y Escuadrón de Cazadores de Arequipa, cuerpos nuevamente creados, aunque en el 1º hay algunas compañías de toda confianza, rebajándose de éste la una o dos de Granaderos del País y reemplazándolas con los del Cuzco, para evitar que esta novedad ocasione la retracción absoluta de los que deban servir en la provincia como que ya se ha experimentado, pues con sólo aproximarse a los puertos se ha advertido alguna emigración en los vecinos útiles para el Servicio, y aún desertión en los veteranos.

2º Que en el ínterin se pone todo en ejecución, por si la tardanza de buques o el apresto de víveres y demás que se necesita diese tiempo a consulta, se diga a S. E. que la fuerza que se supone la provincia, no existe en realidad como se manifiesta por el estado que se tiene a la vista y que se le remitirá; y que por ello, separando la que hoy se reclama y que forma la principal confianza de este Ejército, quedará su costa en la mayor contingencia, pues mientras se reúnen reclutas del Cuzco y de la provincia, que

no poco tardará, así como en el ínterin se les da instrucción, no podrá contarse con fuerza capaz de imponer respeto.

3º Que el armamento que hay, reunido al que deberá llegar de Talcahuano, no será suficiente para los Cuerpos de que deberá constar este Ejército; y por consiguiente la tropa que se dirija, aunque lleve alguna parte, será conocida la falta en éstas, cual se advierte a primera vista.

4º Que si en otras circunstancias serían suficientes mil doscientos infantes, una compañía de artillería y dos Escuadrones de caballería, hoy el estado en que se mira el enemigo exige duplicada fuerza para quedar con el honor debido, y que este aumento no se podrá jamás verificar careciéndose de armamento, hombres y recursos; pero que protestan en todo evento hacer el último sacrificio que prescribe el honor y responsabilidad.

5º Que la falta de armamento tiene a los reclutas de que se compone la mayor parte de este Ejército, sin la menor instrucción, aprovechando únicamente el tiempo en enterarse de las marchas, y principalmente los que del Cuzco han llegado últimamente.

6º Que al momento se prevenga al señor Presidente del Cuzco que remita hasta el completo de los mil hombres, así como al señor Intendente de Puno, por si le es posible facilitar alguna fuerza más de reclutas.

7º Que a pesar del mal estado de caballos, pues hoy se está en la requisición que siempre deberá tardar, se remitirá el número posible por tierra, luego que lleguen de los Partidos donde se han reclamado, sin embargo de que es bien conocida la dificultad de trasladarse a tanta distancia sin pastos, cebada ni alfalfa, lo que ocasionará su absoluta ruina.

8º Que no se remitan europeos, tanto porque el señor Virrey lo deja a la elección del General, cuanto porque esta fuerza que no pasa de ciento veinte hombres del cuadro de Extremadura, entre sargentos, cabos y soldados, y de cuarenta en Dragones, se necesita para que, con su respeto, se pueda atender a la formación de este Ejército.

9º Que se nombre un oficial activo de acreditada reserva, para que a toda diligencia se dirija con esta comisión y pueda satisfacer las dudas que ocurran a S. E., imponiéndole del estado actual de estas tropas.

Ultimamente, que aunque tanto los señores General y Gobernador, como los señores Jefes del Ejército, no han necesitado de preventivas insinuaciones para redoblar su enérgica actividad, pues, desde el instante en que se reunieron, no han cesado, ni cesan un momento, de proporcionar por todos medios, cada uno en su instituto, el más feliz éxito del Ejército, no obstante que si es posible se tripliquen más y más los esfuerzos hasta un grado cuya energía no tenga igual.

Y para que conste lo firmaron en Arequipa, a 16 de Agosto de 1818.— *Mariano Ricafort, Juan Bautista Lavalle, Melchor José Lavín, Joaquín Oliveras.*

Es copia.— *Ricafort.*

EJERCITO DE RESERVA DE LA COSTA DEL SUR DE AREQUIPA

ESTADO QUE MANIFIESTA LA FUERZA CON QUE SE HALLAN LOS CUERPOS QUE COMPONEN ESTE EJERCITO, CON EXPRESION DE LA GENTE QUE SACARON DEL ALTO PERU, LOS QUE TIENEN SU PROCEDENCIA DE EL

CUERPOS	Jefes	Capitanes	Tenientes	Subtenientes	Sargentos	Tambores, pifanos y trompetas	Cabos y soldados	TOTAL	Fusiles	Bayonetas	Porta idem	Tercerolas	Sables	Pistolas	Cartucheras	Cartuchos	Piedras	Montas y hornillas inútiles	Caballos
Artillería					1		34	35					35						
Granaderos de Arequipa .	1	7	7	13	26	29	766	821	286	222	206				249	4,200	264		
Extremadura	1	4	6	7	21	8	111	140	116	85	119				119	1,410	142		
Arica	2	5	4	7	16	12	274	302	272	272	272				272	5,440	272		
Dragones de la Unión ..	1	2	3	3	10	7	200	217				119	74	60	142	2,540	192	179	109
Granaderos San Carlos .	2	3	2	4	7	1	53	61	59				38		51	1,090	92	39	39
Cazadores de Arequipa .	1	1	1	1	1		70	71										69	70
TOTALES	8	22	23	35	82	57	1,508	1,647	733	579	597	119	147	60	833	14,680	982	287	218

NOTA 1ª—De la tropa de Artillería, 15 hombres pertenecen e Puno y los restantes a esta capital. Han pasado a Camaná los primeros con una pieza.

NOTA 2ª—El Batallón de Granaderos de Arequipa ha sido formado sobre la Compañía de Cazadores del Batallón de la Reina, tres Compañías del Regimiento de Milicias disciplinadas de esta capital, la de Decididos del Rey pertenecientes a la guarnición de Puno, y completado hasta el número de plazas que actualmente tiene con reclutas de dicha Provincia y del Partido de Majes. Este Batallón se halla en Camaná a las órdenes del Coronel don Pedro Antonio Rolando, para la observancia de la costa y conservar su disciplina.

NOTA 3ª— El primer Batallón de Extremadura salió del Cuartel General del Ejército del Alto Perú, con la 4.ª, 5.ª y 6.ª Compañías en cuadro con la fuerza de un Jefe, 2 Capitanes, 2 tenientes, 3 subtenientes y 49 plazas de tropa, entre sargentos, tambores, cabos y soldados. A su paso por la Paz se recogieron 70 hombres de aquella guarnición y 2 oficiales. Posteriormente salieron de dicho Cuartel General con destino a este Ejército la 5.ª y 6.ª Compañías del 2.º Batallón, también en cuadro con la fuerza de un capitán, 3 subtenientes y 22 plazas, entre sargentos, tambores, cabos y soldados. La demás fuerza que resulta en el Estado y que no va comprendida en esta Nota, consiste en varios individuos, tanto de oficiales como de tropa, que estaban comisionados en Puno y en esta capital, y que se han incorporado. Del número de tropa de Extremadura que aparece en el Estado, hay 3 individuos en el hospital de la Paz. En la marcha ha tenido seis desertores en ambos batallones.

NOTA 4.ª.— El Batallón de Arica tiene la misma fuerza de que constaba antes de la formación de este Ejército, y es la que aparece en el Estado.

NOTA 5.ª.— El Escuadrón de Dragones de la Unión salió de Oruro con destino a este Ejército con la fuerza de 8 oficiales y 162 plazas, entre sargentos, trompetas, cabos y dragones con 56 caballos. Aquí ha recibido 71 hombres y 60 caballos. En su marcha ha tenido 17 desertores y 7 caballos muertos, con lo que le resulta efectiva la fuerza que aparece en el Estado, de la cual tiene comisionados conduciendo reclutas al Ejército del Perú, y enfermos en los hospitales del mismo de Cochabamba, Oruro y La Paz, 2 oficiales y 43 plazas de tropa, entre sargentos, tambores, cabos y dragones. Tiene también 9 individuos inútiles.

NOTA 6.a.— El Escuadrón de Granaderos de San Carlos salió del Cuartel General del Ejército del Alto Perú con el número de oficiales que aparece en el Estado y 64 plazas de tropa, entre sargentos, trompetas, cabos y soldados. En la marcha ha tenido 3 desertores.

NOTA 7.a.— El Escuadrón de Cazadores de Arequipa ha sido formado con reclutas del Valle de Tambo, y se está reemplazando con la misma gente hasta completar la fuerza que previene el Reglamento.

NOTA 8.a.— Del total de caballos que aparecen en el Estado hay 16 mulas y 19 caballos inútiles, y los demás no se hallan por ahora en estado de servicio activo.

NOTA 9.a.— Este Estado es en un todo igual al que por el último correo se dirigió al Exmo. Señor Virrey; pero, desde aquella fecha hasta el día, ha tenido la fuerza que en él resulta. 120 bajas causadas por la desertión. Posteriormente ha recibido el Batallón de Extremadura 260 reclutas procedentes del Partido de Chunvilca. El Escuadrón de Granaderos de San Carlos 78. El de Dragones de la Unión 51 del Partido de Piura, y el de Cazadores de Arequipa 72 del Valle de Tambo. De forma que rebajados los desertores y aumentados los reclutas, resulta tener el Ejército en este día la fuerza total de 1995 plazas de todas clases, desde sargentos 1.ºs inclusivos abajo.

NOTA 10.a.— Aunque hay noticia de que el Batallón de Granaderos de Reserva se dirige a este Ejército, no se ha puesto su fuerza en el Estado por ignorarse aún la que trae.

N.º 3.— Arequipa, 17 de Agosto de 1818.— El Jefe sustituto del E. M., Joaquín Oliveras.— Vº Bº, *Ricafort*.

	tenía a su llegada	Aumento	Total	Caballos
Batallón de Extremadura	140	260	400	
Granaderos de Arequipa organizado	821	...	821	
Dragones de la Unión	162	51	213	109
Escuadrón de San Carlos	64	78	142	39
Cazadores de Arequipa	71	79	150	150
Artillería	35	...	35	
Arica	302	...	302	
Totales	1.595	468	2.063	298
Bajas	68	
Tiene el Cuerpo de Reserva	1.995	